

20 CUENTAS CLARAS

¡No debes gastar más de lo que ganas! Este error no puedes permitirte de ninguna manera. Para esto es necesario que tengas las cuentas personales bien claras.

Te pregunto ¿Sabes a cuánto ascienden tus gastos cada mes? ¿Sabes bien en que estás gastando tu dinero? ¿Has hecho un análisis cuidadoso de cuáles son tus gastos más significativos? ¿Has hecho alguna reflexión sobre cuales gastos podrían ser inoficiosos? ¿Cuáles de tus gastos son absolutamente necesarios? ¿Cuáles serían susceptibles de reducirse? ¿Qué tendrías que hacer para ello? Puede que tú no seas un contador de profesión, pero alguien tiene que estar llevando las cuentas de **ingresos y egresos** para tener un conocimiento total sobre tu balance financiero y para tener claridad a la hora de establecer un control sobre los gastos o permitirse una erogación especial bajo condiciones también especiales. Ese alguien debes ser tú mismo.

Llevar las cuentas claras es indicio de **organización** mental y se refiere no solamente a llevar una relación cuidadosa y detallada de tus gastos sino también de tus ingresos. ¿Tienes cuidado de registrar todos tus ingresos? Los regulares, los extras, los ocasionales, todo ello debe formar parte de un inventario personal, completo y fidedigno, de la forma como ingresa el dinero a tus bolsillos y de la forma precisa y específica como sale.

Toda persona que quiera iniciarse en un plan de solidez económica y de seguridad e independencia financiera precisa hacer un minucioso **balance** de los ingresos y los gastos. Solo así podemos saber cuánto dinero podemos separar o reservar para constituir un fondo de previsión o un pequeño capital para iniciar nuestro camino hacia la libertad financiera.

Solo con un cuidadoso esquema de cuentas claras, podemos identificar, en que aspectos de nuestros gastos podríamos hacer algunos **ajustes**, bien porque advertimos que los ciertos gastos no son del todo necesarios o porque queremos liberar algunos recursos para invertir en nuestro futuro o porque estamos gastando desordenadamente. Esto podrá significar, el hacer hoy algunas restricciones admisibles y soportables, para obtener con el tiempo un rendimiento de capital que en su momento nos dará la autonomía para gastar en todo lo que necesitamos y además poder darnos una merecida **recompensa** por nuestra sabia planificación de las cuentas.

No se trata de llevar un registro obsesivo de cada peso que nos gastamos, se trata de evitar una economía desordenada, donde los gastos se dan sin control y donde nos ponemos a merced de los antojos y las provocaciones tan seductoras que nos hacen los anuncios publicitarios de los centros comerciales. Es preciso gastar con criterio, con principios claros, guiados por la **mente** y la **razón**, y no ceder tan rápida y ligeramente a todas las emociones que se desatan ante una vitrina luminosa y atractiva o ante las innumerables seducciones comerciales que nos asedian todos los días.

La salud financiera requiere que tengas los **números claros** en tu cabeza y en un **registro** que debes hacer en la tranquilidad de tu casa, poniendo por escrito y ante tus ojos, una relación detallada de tus ingresos y de tus egresos, de tus faltantes o de tus excedentes. Te sorprenderás lo mucho que aprendes de ti con este ejercicio y descubrirás las debilidades que debes corregir y las oportunidades de capitalizar que puedes aprovechar.

No me digas cuáles son tus **prioridades**, dime como gastas el dinero y yo te diré cuáles son tus verdaderas prioridades.